

CRÓNICA DE BADAJOZ,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En toda España, 5 rs. al mes. — En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea, para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso. — Comunicados, a precios convencionales. —

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de La Crónica, acompañando en libranzas o sellos de franqueo el importe de un trimestre. —

Crónica de Badajoz.

No nos engañábamos al afirmar en nuestro número anterior, que el general Espartero no tenía intenciones de aceptar la corona de España.

El ilustre patricio, a quien nadie podrá acusar de ambicioso, ha dado una respuesta negativa a la carta que le dirigiera el Presidente del Consejo de Ministros, hablándole de su candidatura al trono.

Mas no por esto se quieren dar por vencidos los diputados esparteristas, que si no muy numerosos, son testarudos a más no poder, y una prueba de esta verdad nos la ofrece la comisión que con el objeto de hablar al duque de la Victoria, acaba de salir para Logroño y en la que figura aquel famoso Ulzurum que inauguró su mando en Sevilla como Gobernador civil, con una alocucion que no llegará a olvidarse en mucho tiempo.

Nosotros creemos que todas las gestiones de los esparteristas serán infructuosas y que el ilustre general que tantos días de gloria ha dado a la patria, insistirá en una negativa que prueba su buen sentido, y le honra muchísimo. Espartero es mucho más grande para nosotros permaneciendo en su retiro de Logroño, que no sentándose en un trono muy lleno de espinas hoy y desde el cual no le sería dable quizás hacer la ventura del España.

El asunto de las candidaturas ha perdido momentáneamente su interés a consecuencia de los sucesos de Portugal, que nuestros lectores verán reseñados en otro lugar, y que algunos de nuestros colegas del Madrid creen que es el principio de una revolución cuyo resultado ha de ser la union de los dos países.

Esta creencia es hija de que al general Saldaña se le considera con algun fundamento partidario de la union ibérica, por mas que en la carta que publicó la prensa portuguesa hace algunos meses y que nosotros transcribimos, casi afirmaba lo contrario, pero aun concediendo de buen grado que el general Saldaña tenga las ideas que se le suponen, parecemos que nuestros colegas de Madrid no ven muy claro en este asunto, y que les engañan sus deseos, dignos de elogio ciertamente. Nosotros tambien queremos la union ibérica, como queremos que la bandera es-

pañola ondee en esa plaza de Andalucía que para vergüenza nuestra ocupan los ingleses desde el año de 1704; mas no creemos que la union, si quiere hacerse fructifera y duradera, pueda llevarse a cabo en un breve plazo ni aun bajo la forma federativa, que a juicio de algunos, allana todas las dificultades.

Es preciso desengañarse: el pueblo portugués, y sobre todo las clases mas inferiores de él, nos miran con muy malos ojos, y esto explica el por qué apenas hay una persona en la nacion vecina que se atreva a enarbolar resueltamente la bandera de la union ibérica. De modo que mientras el espíritu público allí no cambie; mientras no se convengan los portugueses de que su país por si solo no tiene gran importancia, ni puede ejercer influencia alguna en los destinos del mundo, convenciéndose a la par de que sus recelos no tienen hoy razon de ser y que la union es convenientísima para las dos naciones, está ha de ofrecer obstáculos no imposibles, pero sí difíciles de allanar.

Mucho ha podido hacerse en este sentido por parte de España, celebrando tratados de comercio que hubieran hecho cesar antiguas enemistades; pero como en nuestro país no hemos tenido casi nunca verdaderos hombres de gobierno, no se pensó mas que en sostener unas ordenanzas de aduanas tan exigentes, tan terribles, que parecen escritas para impedir a nuestros vecinos que vengan a visitar el territorio español.

Veremos si hoy pensando con mas juicio se varia de linea de conducta, y se procura ganar a todo trance el tiempo perdido.

Esto es tanto mas conveniente cuanto que la situacion del rey de Portugal no es muy lisonjera, y nada tendria extraño que, dentro de algun tiempo, le viéramos perder su corona. Ya siendo harto sencillo y de facil ejecucion para los pueblos eso de derribar tronos seculares, maxime si estos no cuentan decididamente con la fuerza pública; que es lo que sucede en Portugal.

Sucesos de Portugal.

Deseamos de satisfacer la justa curiosidad de nuestros lectores, vamos a reseñar los sucesos que han tenido lugar

en Lisboa, ateniéndonos a los datos que contienen los periódicos de aquella poblacion y a nuestras noticias particulares.

Reunidas en la noche del 19 todas las compañías del batallon de cazadores núm. 5, alojado en el castillo de San Jorge, arengóles el capitán Pina Vidal quien concluyó diciendo: «Queremos derribar al Gobierno y proclamar al invicto mariscal Saldaña.» El batallon contestó con un viva al duque y con otras manifestaciones de asentimiento, y entonces el capitán Pina Vidal se puso a la cabeza de él. El comandante y el coronel del batallon quisieron evitar que este se insurreccionara, no consiguiendo otra cosa que poner en peligro sus vidas, pues se les hicieron algunos disparos por una ventana.

A el batallon referido se unieron despues el regimiento infanteria número 7, la mayor parte de el del núm. 10, parte del 16, el batallon de cazadores núm. 2 y parte del regimiento de artilleria núm. 3. — Todas estas fuerzas, mandadas por el viejo Saldaña, se dirigieron al palacio de Ajuda donde el Rey se encontraba. Los artilleros que estaban en él de servicio con algunas tropas más de infanteria y caballeria intentaron hacer fuego con tres piezas que tenían, pero como no saliera el tiro de ninguna de ellas (parecemos que no estaban muy bien cargadas,) recurrieron a sus carabinas, con las que hicieron varios disparos, resultando diferentes muertos y heridos. — La resistencia solo duró diez minutos, concluyendo por unirse las tropas de servicio en palacio a los insurrectos.

El Rey recibió inmediatamente al duque de Saldaña y despues de celebrar con él una conferencia que se prolongó bastante, le encomendó la formacion de un nuevo ministerio. Se hizo venir al duque de Loulé, presidente del que acababa de caer, para que refrendase los decretos; pero Loulé se resistió a ello con gran entereza. — De modo que la separacion de los ministros salientes y el nombramiento de Saldaña tuvieron que ser autorizados por este mismo.

He aquí los decretos separando a Loulé y nombrando para reemplazarle en la presidencia, y para desempeñar la cartera de la guerra, al mariscal Saldaña.

Presidencia del consejo de ministros. — He tenido a bien exonerar a Joaquin Tomás Lobo de Ávila, de mi Consejo, del cargo de ministro y secretario de estado de los asuntos de la guerra.

El duque de Saldaña mariscal de ejército, consejero de estado efectivo así lo tendrá entendido y hará ejecutar, toda vez que el duque de Loulé, presidente del Consejo de ministros se ha negado a refrendar este decreto. Palacio de Ajuda a 19 de Mayo 1870. — **EL REY. — Duque de Saldaña.**

He tenido a bien nombrar al duque de Saldaña, par del reino, consejero de estado de los asuntos de la guerra. — El mismo duque de Saldaña así lo tendrá entendido y hará ejecutar. Palacio etc.

He tenido a bien nombrar al duque de Saldaña ministro y secretario de los asuntos de la guerra, para el cargo de presidente del consejo de ministros.

El mismo duque de Saldaña así lo tendrá entendido y hará ejecutar. Palacio etc.

En Lisboa, Oporto y las demás poblaciones importantes habia gran tranquilidad según las últimas noticias, pero se temia que el movimiento tomará mayores proporciones.

Nuestro amigo el Sr. Alvarez Ossorio nos facilita el siguiente artículo, que publicamos con sumo gusto, por mas que no creamos como su autor, quien se ha dejado llevar sin duda de ciertas impresiones, hijas de los últimos acontecimientos de Portugal, que la union ibérica sea posible llevarla a cabo en la actualidad.

COLABORACION.

¿HAY SOLUCION POSIBLE?

El horizonte político de nuestra patria, no se despeja; la espesa bruma que, resistiendo los soplos de impaciencia monárquica, impide entrever el *mas allá* de la situacion transitoria porque atravesamos, no se disipa; mas todavia, ni siquiera se agita ni mueve; no se vislumbra el puerto; navegamos y navegamos sin brújula que nos fije el término de nuestro viaje. ¿Cuándo llegaremos, y qué nos espera en él?

Al hacer rumbo, allá en Setiembre de 1868 nuestra nave, la nave de las libertades españolas, en busca fuimos de la salvaguardia del rico tesoro entonces conquistado; ese era el puerto que se marcara; pero ¿dó está? decían los tripulantes; y alguno de estos, «La Monarquía — esclamó — es el puerto.» y «Esta en tierra extranjera,» añadió mas tarde. ¡Nunca lo hubiera dicho tan pronto, ni intentado buscar! La gran nave fué a Portugal; y en ese suelo hermano no se halló el puerto; fuimos a Italia, y allí... allí zozobramos; y de puerto en puerto hemos cruzado y mas de una vez perdido el rumbo y la esperanza. Pero como si no bastasen los rigores del infortunio ni las lecciones de la esperiencia, todavia caminamos en busca de una solución que ponga término a la interinidad, por mas que esa solución no sea facil hallazgo; es mas; aun a riesgo de que sea la interinidad misma; aun a riesgo de que sea menos conveniente que la interinidad misma; y en este punto es incansable nuestra débil pluma y firme nuestro desautorizada opinion, sin que por ello, entendiéndose bien, nos declaremos partidarios intrasigentes de la interinidad actual; nó; lo que queremos, a lo que hemos aspirado siempre, es a que se intente, ya que no se aguarde con prudente calma, una solución salvadora.

Un ilustrado hombre público de nues-

tra provincia, que no citamos, bien conocido en ella por su independencia política y por lo batallador en el campo de la democracia; explicando no ha muchos días el estado presente, dijo: «Es el caos de 1870.» ¡Gran verdad por mas que sea lamentable! Si; nos encontramos en un caos político, y no es por eso menos extraño por eso que se busquen para salir de él, medios que si no se justifican como buenos, pueden sin embargo disculparse, que no aceptarse ni menos aplaudirse; y al llegar á este punto, hagamos alto para hacer referencia á las dos soluciones que con el carácter de serias han alcanzado el privilegio de absorber la atención del país, del Gobierno, y de la mayoría, en los momentos presentes.

ESPARTERO REY. Si alguno de los hijos de nuestra hidalga España es por su popularidad y por sus timbres de gloria acreedor á ocupar el puesto de primer Jefe del Estado, es sin duda don Baldomero Espartero; mas como una cosa sean sus títulos y merecimientos, y otra muy distinta, la conveniencia perfecta de realizar esa solución, término de la obra constitucional, de ahí pues, que no se repite por muchos hombres políticos importantes, verdadera solución. Nosotros en nuestra pequenez, decimos sin embargo lo mismo. Y así lo ha reconocido y declara en su carta el vencedor de Luchana, al contestar á la misiva del Presidente del Consejo de la Regencia. ¿Ni cómo sin faltar á su patriotismo el anciano General, habria de aceptar el difícil y penoso cargo de honor con que se le brindara? Seria preciso creer que no se conocia á sí mismo el valiente y noble hijo del pueblo, al aceptar la nueva corona. Pero desde luego creemos que D. Baldomero Espartero sabria aprovechar la ocasion magnífica de tejer con una sola frase, con una negativa digna de un gran hombre, mejor corona que la corona regia; la corona de su gloria imperecedera, y de legar á la patria la mas brillante página de su vida política. Al ilustre solitario de Logroño no podia ocultarsele, que no le es dado hacer la felicidad de España ocupando el trono, sino de un modo pasajero; y á la verdad que, la exaltacion del duque de la Victoria al sòlio vacante, cuando aquel tuviera descendencia en que fundar una dinastía, habria sido la mejor de las soluciones monárquicas.

LA REGENCIA CON ATRIBUCIONES.

Aunque formamos en las filas democráticas, no podrá con motivo decirse que nuestra adhesión al duque de la Torre dejó de ser alguna vez ostensible y sincera, reconociendo paladinamente las bellas prendas de su carácter, aplaudiendo su amor por el triunfo revolucionario; admirando su honradez acrisolada. Tal lo hemos dicho en mas de una ocasion, inspirados en una convicción profunda, sin que estrechas miras de partido vinieran nunca á hacernos dudar del juicio que tuviéramos formado del caudillo de Alcolea. Pero, diremos por esto que, deba considerarse como verdadera solución, el hecho de conceder al Regente los nuevos atributos? Creemos por el contrario, bien profundizadas las circunstancias políticas porque el país atraviesa y mirando al porvenir, que esa solución habrá de ser otra nueva interinidad, pero mas contingente, menos franca, con dobles escollos, si como debe racionalmente presumirse se hace difícil el hallar pronto un hombre con abnegación, virtudes y talento bastante, para hacer la felicidad de España ciñendo su corona. No será entonces inevitable la continuación de la interinidad modificada? No hallamos, pues, aceptable como buena, como perfecta la idea de conferir al Regente los atributos, hecho para cuya resolución vacila la cámara, aquilatan-do inspirada en su instinto de conservación, la conveniencia de tan trascendental medida... Pero en estos mo-

mentos, cuando nos preocupa el desconocimiento del porvenir, cuando presentimos nuevas complicaciones; cuando íbamos á dar término á nuestro artículo contestando con un *No* á la pregunta con que lo hemos encabezado, el horizonte político parece iluminarse; creemos ver que su espesa bruma se disipa un tanto; creemos columbrar el puerto, el término de nuestro viaje largo y penoso y fijamos la mirada en la nación vecina, en la nación hermana. A nuestra ciudad fronteriza ha llegado el grito del liberal Saldaña, y la idea consoladora de una solución posible se vivifica, nos asalta con mayor entusiasmo que otras veces; con aquella confianza que en aquellos días nefastos en que acudiera España á implorar una merced negada, recogiendo un desaire en pago de una oferta; la idea de unión Ibérica viene á animar nuestra esperanza; que es el deseo nacional. Establézcase de una vez el lazo de una gran nacionalidad, cuyo poder y cuya grandeza envidiarían las mas orgullosas potencias de Europa. Hay, pues, solución posible y salvadora: la unión de España y Portugal.

CARLOS A. OSSORIO.

Dice *El Tiempo*, que la escuadra española que estaba á punto de salir de nuestro litoral, á recorrer varios puertos del reino lusitano, parece que ha recibido orden de no moverse, para evitar que se interprete mal su viaje.

Es de presumir, añade el colega que, terminada la insurrección, la escuadra realizará su proyecto.

Leemos en *La Patria*.

«El alza espantosa que se inició en estos últimos días en los valores españoles, empieza á trocarse en un pánico horroroso de baja. Estas son las noticias que se nos comunican de Barcelona y París.

En la Bolsa de Madrid, empiezan á sentirse los mismos efectos.»

Esto es cierto y sorprende si se quiere pues no existen motivos que justifiquen la baja.

La Esperanza publica una carta del Papa al siempre célebre Carulla, portento del neismo, contestando á la que este le dirigió al remitirle un ejemplar de su obra titulada: «Roma en el centenario de San Pedro.»

En la susodicha carta Su Santidad espiritual y temporal felicita al «zuavo de cuartel» por la belleza «de los grabados que adornan la obra.»

¡Oh, sencillez! Su Santidad descubre incautamente que no ha leído el libro, ó que si lo ha leído no le ha gustado.

De todos modos hemos averiguado que Carulla, el estuche del neo-catolicismo, además de manejar la péñola del poeta y el fusil del zuavo pontificio, nos sale ahora con que también sabe manejar el buril. ¡Le admiramos!

En una de las últimas sesiones celebradas por la Asamblea constituyente fué aprobado el proyecto de ley de matrimonio civil por ciento treinta y ocho votos contra treinta y cinco. Larga y luminosa ha sido la discusión que ha precedido á este acuerdo, habiendo tomado parte en ella reputados y elocuentes oradores. La opinión pública ha seguido con interés estas discusiones, pues indudablemente se trataba de un asunto de grande importancia y trascendencia no solo en el orden político y religioso sino en el civil y social. Cualesquiera que sean las opiniones que en este particular se hayan sostenido, el matrimonio civil es ya una ley del Estado que debe ser respetada y acatada

por todos los españoles, pues á todos obliga igualmente su obediencia.

El matrimonio civil está establecido en la mayor parte de las naciones modernas, pues es una consecuencia inmediata y lógica de la libertad de conciencia. Reconocida en nuestra Constitución la libertad de los cultos, el legislador debia regularizar las nuevas relaciones jurídicas de la sociedad y de la familia que nacian de aquel hecho, y de aquí el establecimiento del matrimonio civil.

La libertad de conciencia crea efectivamente para cada individuo leyes que son independientes de la sociedad en general, y el Estado por tanto tiene que considerar y aun organizar la familia dentro de este dilatado círculo de universales relaciones.

El matrimonio civil como dice oportunamente nuestro apreciable colega *El Avisador* no exime á los católicos, como á ninguna secta religiosa, de los deberes que le ligan con sus creencias y religion, y los católicos por consiguiente deberán seguir como hasta aquí celebrando sus matrimonios según el orden establecido por los cánones.

Los cánones y decretos de la Iglesia católica no proscriben el matrimonio civil, reconocido en cierto modo por nuestras antiguas leyes patrias, y solo lo condenan en cuanto con él se pretenda sustituir el matrimonio religioso. La Asamblea constituyente no ha querido abolir el matrimonio religioso, según ha sucedido en otras naciones en épocas de fanatismo revolucionario, y únicamente se ha limitado á metodizar por una ley especial una de las manifestaciones del precepto constitucional de la igualdad de los cultos, haciendo eficaz su cumplimiento.

La Fusion dá á entender en su último número que el Ayuntamiento de esta capital vá á recargar su presupuesto; y esto se halla muy lejos de ser verdad.

El Municipio ha determinado ciertamente consignar algunas partidas nuevas en el presupuesto de gastos del año próximo, con destino al pago de una escuela de adultos, otra dominical y una biblioteca popular; pero en cambio suprime siete plazas de municipales, y hace otras economías, consiguiendo con ello que la cifra total sea menor que la que presentaba el Alcalde Sr. Dominguez, amigo de *La Fusion*.

Y ahora preguntamos á este colega á quien suponemos muy amante de todo lo que se relaciona con la instrucción pública. ¿Le parece mal el establecimiento de las escuelas y bibliotecas referidas? Prefiere á esto tal vez que haya gran número de municipales á fin de que al retirarse á su casa por las noches algun sócio de los de campanillas, pueda ir convenientemente acompañado?

Segun tenemos entendido, vino hace algun tiempo orden del Gobierno para que eligieran diputados provinciales los cuatro partidos judiciales que carecen de él en la actualidad. Por qué esta orden no se cumplimentó? ¿Se pretende por ventura que esos cuatro distritos carezcan de representantes hasta que se haga la elección por sufragio?

Los individuos que hoy componen el cuerpo provincial se hallan animados de los mejores deseos y saben sacrificar sus intereses en obsequio al servicio público, pero como su número es poco mayor del que se necesita para celebrar sesión, no tiene nada de extraño que alguna vez no pueda reunirse.

Téngase en cuenta que los trabajos de la quinta se aproximan, y se comprenderá cuan conveniente es hacer la elección en los cuatro distritos citados.

Nuestro colega *La Fusion* para quien siempre están malas las cabezas de los demás, parécenos que no tiene la suya en muy buen estado.

En nuestro último número y al ocuparnos de un suelto de *El Eco de Extremadura*, llamamos á este periódico «Eco de la Fusion», no para lastimarlo, sino porque suele utilizar los sabrosos artículos del órgano de la Tertulia. De modo que en vez de zaherir á este, no hicimos otra cosa que reconocer su importancia, al dar á entender que otro periódico estaba convertido en eco suyo, puesto que aceptaba y transcribía casi todos sus escritos. Pues bien: *La Fusion* en vez de estar-nos agradecida, sale ahora con que hemos querido zaherirla.

Esto se llama tomar el rábano por las hojas.

El Ayuntamiento de esta capital ha acordado establecer en el próximo año económico una escuela de adultos, otra dominical y una biblioteca municipal, y que en vez de dos, haya cuatro médicos-cirujanos para la asistencia de los pobres.

Todo esto es digno de elogio.

Segun las últimas noticias, aun no ha podido organizarse ministerio en la nación vecina. El general Saldaña encuentra en ello dificultades.

Se vá á trabajar eficazmente en esta provincia para la estinción de la langosta.

El comercio de esta capital vá á recurrir al Sr. Ministro de Hacienda para que se deje sin efecto un artículo de las ordenanzas de aduanas, según el cual, los extranjeros que vienen á España y traen caballerías, coches etc., tienen que depositar en la Aduana á su llegada, el importe de los derechos.

Esta disposición que antes se tenia olvidada y hoy se lleva á cabo á punta de lanza, está siendo causa de que todos los traficantes portugueses que venían á surtir en esta capital se retraigan de hacerlo para no sufrir las molestias y perjuicios consiguientes. Y como es natural, los que se infieren al comercio de esta ciudad son muy considerables.

Ya hemos dicho á *El Eco* y hoy volvemos á decirselo, vista su insistencia, que el decorado de las oficinas de la Diputación provincial no costó mil duros. Las personas que informan al colega podrán ser muy autorizadas; pero á pesar de eso y de lo bien enteradas que, según *El Eco*, están del asunto, no saben lo que se pescan. ¿Cuánto vá á que las tales personas no se atrevan á probar que las obras hechas en dichas oficinas hayan costado mas de 1074 escudos?

El crédito de D. Isidro Romero fué satisfecho en su mayor parte hace más de un año; de modo que por lo menos resultan intempestivas las censuras del colega, quien dió á entender en el suelto que contestamos el día 18, que el pago habia tenido lugar recientemente.

Lo del liberalismo y la independencia del propietario de *El Eco*, no sabemos por qué se traen á cuento. Con las cuestiones de los periódicos, no tienen ni nunca han tenido que ver sus propietarios, sino sus redactores. Y por esto y porque no nos gusta mortificar á los seres inofensivos que ningún mal nos han causado, omitimos aquí ciertas cosas que se nos vienen á la memoria.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

Hortaleza 140.

CRÓNICA DE LA REVOLUCION.

Madrid 19 de Mayo de 1870.

Todas las graves cuestiones que en estos dias preocupaban a los políticos han cedido ante la importantísimas noticias recibidas hoy de Portugal. El Sr. Rivero ha leído dos telegramas, según los cuales, el general Saldaña, al frente de dos regimientos, se ha pronunciado en la noche última, ocupando el castillo de San Jorge y las posiciones más ventajosas de la ciudad. Despues, con referencia a otro telegrama últimamente recibido, decíase que el general Saldaña habia sido llamado por el rey para constituir un nuevo ministerio.

El suceso es gravísimo, y se presta a multitud de reflexiones que no puedo mas que indicar por el temor de que parezcan injustas ó aventuradas. Aunque el general Saldaña es uno de esos militares de la escuela del general O'Donnell, es decir, ambicioso de mando, hábil para conspirar, valiente para llevar su propósito a cabo y dispuesto siempre a todo para tener de su parte al ejército, es sabido también, que es uno de los mas fervorosos partidarios que en el vecino reino tiene la causa de la union ibérica. Hoy se dice, y yo estoy dispuesto a creerlo, que el pronunciamiento efectuado obedece a esta tendencia, lo cual, si fuera cierto, revelaría una trasformacion profunda en el movimiento político del pueblo portugués, y daría ocasion a sucesos y mudanzas que pueden cambiar la suerte de nuestra península.

De cualquiera manera, y aun quitando al pronunciamiento del general Saldaña la importancia que nace de una gran idea, es indudable, que por las coincidencias que ofrece, da lugar, como he dicho antes, a consideraciones bien serias. ¿Es independiente de nuestra actual revolucion, y por lo tanto de la marcha de nuestra política presente, la insurreccion militar que acaba de estallar en Portugal? ¿Ha habido por el contrario una influencia extraña que ha contribuido a provocar ese pronunciamiento? He aquí dos preguntas a las cuales no es posible dar respuesta en los actuales momentos. Las circunstancias son dignas de observarse, y la coincidencia es por todo extremo singular. Las Cortes Constituyentes y los ministros de nuestra revolucion se consagran, durante mas de un año, a buscar por todas las Cortes extranjeras un monarca que quiera sentarse en el trono de nuestra patria: no lo encuentran, ni en Portugal, donde D. Fernando clara y francamente se niega, ni en Italia, donde Victor Manuel retira la palabra empeñada, ni en Inglaterra donde la reina Victoria manda airadamente que jamas se hable de semejante ofrecimiento a cualquiera de los suyos en su presencia, ni en Alemania, donde la sombra y la sangre de Maximiliano recuerda a todos los principes el porvenir de estas candidaturas y monarquías extranjeras; y cuando despues de tantos desdenes, se vuelven los ojos a un hombre, que es ciertamente una gloria de la patria, y se vé que tampoco quiere aceptar esa magistratura tan augusta como desairada, he aquí que estalla en Portugal una insurreccion militar, que según es fama, lleva el lema de la union ibérica en su bandera. ¿Es esto, repito, una coincidencia involuntaria y completamente casual? ¿Obedece por el contrario, a un fin político hábilmente urdido, y profundamente callado?

Los sucesos nos sacarán pronto de dudas; pero, de una ó de otra manera, temome mucho que está tocando a su fin el vecino reino de Portugal. Mal

síntoma en todo organismo político esta enfermedad de las insurrecciones militares: nuestra patria lo sabe mejor que ningun otro pueblo por larga y dolorosa experiencia, y estoy seguro que compadecerá a esa débil y pequeña monarquía, porque, si hasta ahora, ha podido vivir tranquilamente, aunque sin gloria, en adelante, deshonrada ya por el ejército, no se sostendrá sino a precio también de su tranquilidad y de su honra. El ejército cuando es omnipotente es lo mismo que todos los demas tiranos: al principio se contenta con vencer; luego, no satisfecho con esto, quiere humillar a los vencidos, y como una mala pasión es siempre insaciable, el ejército concluye siempre por destruir a los que anteriormente ha vencido y humillado. Esta es la historia de casi todos los reyes caídos, y si Isabel II fuera capaz de condensar su vida en su conciencia, convendría en que, si la libertad es casi imposible con los ejércitos permanentes, Dios ha hecho también, por justa compensacion, que estos sean compatibles, por largo tiempo, con las débiles monarquías.

J. F. GONZALEZ.

Variedades.

LA FELICIDAD.

Un pobre. — La felicidad no es para los pobres, porque los pobres somos unos desgraciados... ¡Si a lo menos tuviera una peseta diaria!... ¡Entonces viviría honradamente, y sería feliz, porque podría mantener a mis hijos!...

Un trabajador. — ¡Que suerte la mía! Trabajar todo el dia para ganar una triste peseta, mientras otros derrochan el dinero... Yo no soy ambicioso: con 20 duros al mes, sería el más feliz de los hombres.

Un empleado. — ¡Puede ser que crean que con 6.000 reales anuales se hace la felicidad de una familia! Esto de ir cada dia a la oficina, no se puede aguantar: es un yugo atroz. Mi amigo Cebollino si que es feliz: es director de una sociedad, y va cuando quiere, y gasta coche, y un lujo... que ya ya.

El señor Cebollino. — ¡Hombre, qué vida más atroz! no me divierto en nada, todo me aburre; y luego eso de cuidar de la sociedad y de la familia, me fastidia que es un gusto. En cambio ese propietario no hace nada; es soltero, se pasea cuando quiere, va al teatro cuando le da la gana, no tiene que cuidar de nadie. — Vamos, que a ese hombre le sonrie la felicidad bárbaramente.

Un millonario. — Estoy desesperado. ¡Treinta años buscando la felicidad, sin encontrarla en ninguna parte! ¿Dónde podré hallarla? Yo soy rico, muy rico, no tengo nada que hacer, y sin embargo, mi vida es insufrible... Un jornalero es mas feliz que yo. Ese al menos se ocupa en algo.

Un escritor. — La felicidad es una niña que una vez nos sonrie, y ciento nos pone un hocico de a palmo.

Un ecéptico. — ¡Qué felicidad ni qué niño muerto! ¿Me quieren VV. decir por dónde anda esa señora?

Un materialista. — Me caso con una chica que tenga 30.000 duros de renta, y soy el más feliz de los hombres!...

Una pollita. — Sombrero de moda, vestido nuevo, botitas, polonesas, y esta noche al teatro. ¡Qué felicidad!

Una coqueta. — Juan, Pedro, Ambrosio, Ginés, Ramon. ¡Qué feliz soy con estos tontos!

Un soldado. — El dia que cumpla, me voy a mi pueblo y me caso con Geroma. ¡Entonces, qué felices seremos.

Un poeta novel. — Si me publican los versos *A Juanita*, voy a ser muy feliz...

Un periodista. — El dia que hagan ministro, me dedicaré sin descanso a labrar la felicidad de mi patria.

Un casado con diez vástagos. — Si a mi muger le diera la gana de no regalarme más criaturas, sería una felicidad; pero ya escampa...

Mi portero, el dia de mi santo. — Felices los tenga V. (A ver si me da un par de duros.)

Yo. — Muchas gracias.

Un enamorado. — Obtener un destino y luego la mano de Ruperta... ¡He aquí mi felicidad!

Un amante correspondido a su novia. — La felicidad ha entrado esta mañana en mi casa, bajo la forma de la carta de V...

Una mujer de mundo. — ¡No habrá por ahí algun tonto que me quiera llevar a París! ¡Qué feliz sería yo con uno que me pagase bien, y que me hiciese llevar mucho lujo y mucha piedral!

Un gastrónomo. — Un jamon, un pavo, buenos vinos... ¡He aquí la felicidad del mundo!

Un estudiante. — Pero hombre, también es mucho que cada dia he de ir a clase. No he visto cosa más prosaica... ¿Cuándo llegarán las vacaciones! ¡Soy lo más feliz entonces!...

Un palla tonta. — Me compraré guantes de dos botones, y cuellos de moda. ¿Qué feliz voy a ser cuando las muchachas me miren?

Un desengañado. — Para vivir poco, vivir a gusto, ¡Nada, nada, vengan placeres: mucho baile, mucho jaleo; a ver si así seré feliz!

Un sacerdote. — La felicidad consiste solo en el cumplimiento de nuestros deberes.

Yo. — Apuesto cualquiera cosa a que, terminando estos monologuitos, hago felices a mis lectores, verdaderamente felices... ¿Es así?... Pues entonces, abur y felicidades.

R. S.

Gacetillas.

El retorno.

Sin duda no habrás sabido, bella lectora ó lector, que ha estado el gacetero ausente de Badajoz, hecho un poeta bucólico por esos campos de Dios. Verdad que a nadie le importa que yo me marchara ó no; pero como hubiera sido jefe de la redaccion ya hubiese dicho *La Crónica*: Se fué nuestro director, con toda la gravedad que lo dijo *La Fusion*, y eso que fué D. Gabriel al campo, como fui yo. ¡La diferencia que existe entre un pez y un tiburón! Como quien dice agua val ya que estoy de buen humor, voy en romance de ciego a hablarlos de mi escursión. Por no escuchar tantas veces la desentonada voz de uno que aplaude a Marat y otro que aplaude a Danton y otros que se comen crudo al hombre de mas valor; gentes que beben mas sangre que un marino bebe ron y para quienes los buenos han de ser como Colot. Por no air a ciertos hombres hablar de la religion, de un modo que hasta parece que quieren tragarse a Dios, y luego tienen el diablo metido en el corazon, y van y vienen al templo para engañarnos mejor, y hablan del Tercero que es hablar del rey que rabio, y preparan los trabucos con evangélica uncion para matar a los hombres en honra y gloria de Dios. Y por no ver la muger que le llama *comm' il faut* cuyos vestidos de seda son mortajas de su amor; y es mentira su soarisa, mentira su corazon, mentira el pelo que llevan y mentira su color; y por no ver otras cosas, y no leer *La Fusion*, y no mirar que el teatro

prosigue «in statu quo», y que el alcalde es alcalde por su gracia y la de Dios (y digo por estas gracias, porque por el pueblo no) sin decir está ni moste me marché de Badajoz. Me fui como el loco aquel sobre un jaco matalon buscando alguna aventura ó, dicho un poco mejor, buscando una Dulcinea que me diera el corazon, porque han de saber ustedes que yo me muerdo de amor, que es casi lo mismo que morir comiendo jamon, y no encuentro quien me quiera por mas que lo quiera yo. He recorrido los pueblos con el mismo sans facon y con los mismos recursos que un héroe de Paul de Kock; he estado en la pobre choza donde sonrie el pastor, sin importarle un comino que traigan un rey ó dos; me he tendido entre las flores, y en tan grata posicion pensé lo que piensan todas, ó tal vez mucho peor; he visto chicas del pueblo bellisimas como un sol; pero que dicen *asina*, y *público*, y *terraor*; he respirado el gran aire, he comido como dos, y despues de divertirme vine con mucho calor, y ya me tienen uste les otra vez en Badajoz. Traigo la cara mas negra que la gente del Mogol; pero debe ser mas negro mucho mas negro el humor del gacetero aquel, amigo de *La Fusion*, si despues de pedir tanto con melancólica voz, el gobierno se ha hecho el sordo, y no le ha dado turrón.

La compañía de bomberos que existe en esta capital bajo la dirección de don Eduardo Daniel, dará una gran función de gimnasia en la plaza de Toros, la tarde del día de la Ascension, destinando sus productos a aliviar la suerte de todos aquellos a quienes en esta capital les haya tocado la de soldado, en la quinta del presente año.

Segun el prospecto que tenemos a la vista, los ejercicios que han de hacerse son 14, entre ellos el de la pirámide humana que es de gran mérito. — Concurrirá la música del regimiento de Luchana y habrá una cucana para los aficionados.

Esperamos que tanto por el objeto filantrópico con que se da el espectáculo como por los precios reducidos que se han fijado, estará aquel muy concurrido.

Para el interés de la humanidad, damos otro pequeño extracto de las 72.000 curaciones logradas sin medicina, por la deliciosa *Revalenta Árabe* Du Barry, que con pocos cuartos al dia, economiza cincuenta veces su precio en otros remedios. — Curaciones: Núm. 69.814: De Su Santidad el Papa. — Número 58.916: De la Señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, decaimiento, debilidad, irritabilidad, afeccion completa de los nervios, mala digestion, constante falta de sueño, y una agitacion nerviosa en extremo insostenible. — Núm. 53.860: Mad. Gallard, rue du Grand Saint Michel, 17; París, de una tisis pulmonar, declarada incurable y con muy pocos meses de vida. Hoy 1868, goza de una salud perfecta, otra prueba evidente de que la *Revalenta Árabe* cura la tisis. — Núm. 53.982: El Sr. D. Aug. Hecque, de una hidropesia y enfermedad del hígado. — Núm. 44.619: La señora doña Woodhouse, de un pertinaz estreñimiento, de nauseas y vómitos, durante la preñez. — Du Barry y C. Calle de Valverde núm. 1, Madrid. — En cajas de hoja de lata de a 1/2 libra, 12 rs., 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. — La *Revalenta chocolate* Du Barry en polvo. — Esquisito alimento sumamente sustancial, asimilante y fortificante los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza, ni calentamiento, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente empleados. — En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas 34 rs.; 288 tazas, 170 rs.; de 576 tazas, 300 rs. ó sea dos cuartos la taza.

OTROS ANUNCIOS

Se vende el aprovechamiento de espiga y rastrojera de trescientas cuarenta fanegas de tierra en la dehesa de la Señora Condesa de Campo Atange, quinto del Borril con gran abrebadero al río Matalon. La persona que tenga interes en su adquisicion puede dirigirse a D. Abdon Berben en Alange que también es el pueblo donde radica la finca.

Imp. de Arteaga y C., Magdalena.

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO IMPORTANTE

Como proteccion contra las falsificaciones venenosas de la verdadera *Revalenta árabe*, la casa *Barry, Du Barry y C.* de Londres, imprime su nombre sobre las cubiertas y sobre el sello de cada caja.
El público insistiendo en la presencia de estas marcas será protegido contra los peligros de ser engañado y envenenado por la falsificación.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HABINA DE LA SALUD:

LA REVALENTA ARÁBIGA DU BARRY QUE CURA RADICALMENTE LAS DE LONDRES, malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, ruidos en los oídos, acedias, pituitas, jaqueca, sordera, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos y inflamación de estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, lisis (consunción), herpes, erupciones, melancolías, descaecimientos, agotamientos, parálisis, pérdida de memoria, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, la danza de San Guy, irritación de nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismos, gripe, falta de frescura y energía, hipocondría. Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Estracto de 72.000 curaciones.

CERTIFICADO NÚM. 53,614 DE LA SEÑORA MARQUESA DE BREHAN.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la mas sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo, digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa, insuportable que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sufría bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta Arábiga*; Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. Da V. muy agradecida, Marquesa de BREHAN.

Núm. 52,081.—El señor duque de Ploukou, mariscal de la corte de una gastritis.—Número 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La *Revalenta Arábiga* ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compiet, cura.—Núm. 44,816.—El Señor Arzobispo Ate. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Número 46,219.—El señor doctor en medicina, Martín, de una gastralgia e irritación de estómago, que le había hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.—Núm. 46,213. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 49,422.—El señor Baldwin, de la mas completa desorganización, parálisis de los miembros, a consecuencia de excesos de la juventud.—Número 53,859.—La señorita Callard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole mas que algunos meses de vida. Hoy 1863 se encuentra gozosa con una completa salud.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y ha operado 72,000 curaciones rebeldes a todo otro tratamiento.—DU BARRY Y C. núm. 1 calle de Valverde, Madrid.—En cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

Se vende

TAMBIEN

EL CHOCOLATE DE REVALENTA EN POLVO Y EN TABLETAS.

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios y las carnes y renovando la sangre.

Cura núm. 72,448.—Cádiz 3 de Junio de 1863.—No puede menos de manifestar a Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacia que padecía agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasión para ofrecer a Vds. las seguridades de la consideración con que les distingue su atento y S. S. Q. B. S. M.—VICENTE MÓYANO

Núm. 59,108.—Paris 20 de Abril de 1866.—Debo manifestarle que el uso que he hecho del chocolate, de *Revalenta* me ha causado tal consuelo, que no puede dudar que me haya curado la opresión, reumatismo, falta de sueño y fuerza que sufría.—GARCIA, intendente general.

Núm. 42,519.—Ádra, provincia de Almería 21 de Octubre de 1867.—Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina *Revalenta Arábiga* al *Chocolate* ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, a consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba. Sirvanse mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la libranza adjunta. De Vds. S. S. Q. S. M. B.—PARRIN DE LA HISTOLES, al vice-consulado de Francia.

Núm. 45,715.—Paris 11 de abril de 1867.—Tengo la satisfacción de anunciarles que mi hija se encuentra restablecida de la terrible enfermedad que padecía, gracias al uso que ha hecho del *Chocolate de Revalenta*. Con efecto, la que antes no dormía, ni podía digerir, y estaba agobiada de insomnios, debilidad e irritación nerviosa, tiene hoy un excelente apetito, hace bien la digestión, se encuentra curada de la afección nerviosa que padecía, duerme profundamente, está robusta, y por último, contenta y alegre como nunca. S. A. y S. S. Q. S. M. B.—H. de Montlouis.

En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs., de 576 tazas, 300 rs. ó sean dos cuartos taza. También en tabletas de 12 tazas, 12 rs.
DU BARRY Y C. CALLE DE VALVERDE, MADRID.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y las parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.
Los remedios se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central.

244, Strand, Londres.

MEDICINAS GARANTIDAS POR LA PRACTICA.

INYECCION DE D. JUAN.

Tan prodigiosa es la eficacia de nuestra Inyección, que rogamos a los profesores la «ensayen» y «comparen» con toda otra, nacional ó extranjera, bien sean de las publicadas en los formularios europeos ó de las que con mucho bombo nos envían los franceses; y tenemos al mas firme convencimiento de que los ensayos nos darán el resultado que ha dotado al público que de ella ha hecho uso, en toda clase de flujos, leucorreas, gonorreas, flores blancas, irritación, estrechez, por antiguas, rebeldes é incurables que parezcan. Ocho reales frasco en todas las boticas. En Madrid, botica del autor, Hortaleza, núm. 9.

EL ROB DEL DOCTOR GREEN.

Está reconocido por los médicos que lo administran y por la multitud de pacientes que lo han sabido usar, como el verdadero, legítimo y pronto remedio contra los padecimientos venéreos, bien se manifiesten bajo la forma de dolores, mas ó menos pronunciados, continuos ó intermitentes, fijos ó variables, en las articulaciones ó en la parte interna de los huesos en la cabeza ó en la vista, en la espalda ó en la rabadilla, ya se presenten en formas de úlceras ó llagas, escozor y picazón en la garganta y en los bronquios. Igual acción ejerce sobre los tumores é infarto de dicho origen sífilítico, así como muy especialmente en las tisis de los tubérculos del pulmón.

Su actividad y eficacia es mucho mas rápida y benéfica que la de todos los compuestos que llevan nombres parecidos, ya sean del país ó del extranjero, con los cuales aconsejamos a los profesores que lo comparen y observen prácticamente, para cuyo uso lo cedemos gratuitamente.

Es tónico, aromático, sabor dulce, depurativo: vigoriza y regenera la sangre empobrecida por el contagio venéreo, bien sea adquirido ó heredado; no lleva mercurio, iodo ni arsénico, y lo pueden usar hasta los niños de dos años. Es mas eficaz y seguro en los padecimientos antiguos. No exige privaciones y es sencilla su administración.

Depósito central: Madrid, Botica del doctor García, Hortaleza, 9, y en las primeras farmacias de provincias y Portugal. Precio 24 rs. botella. Tomando una docena se abona el 20 por 100. A los profesores rebaja especial.

REGENERADOR DE LOS NIÑOS.

Ningun medicamento merece con tanta justicia este nombre, como el «Jarabe de rábano iodado» preparado en nuestro país, cuya eficacia viene observándose diariamente en los niños, con especialidad cuando se manifiestan escrofílicos, raquíticos, déformes, de mal color, escualidos, de vista apagada y triste, de carnes blandas, con erupciones, tumores é inapetentes. Deseamos que los médicos comparen la «salud» y la «cuidad» del nuestro con el extranjero y los hechos decidirán. Precio. 10 y 15 rs. frasco. Calle del Hortaleza, número 9, botica del doctor García y principales farmacias de provincias. (Es la mejor época de usarle.)

Depósitos: Cádiz, Cordan y D. Francisco Marcos; botica de las Columnas.—Málaga, Prologo.—Marchena, D. Antonio Góngora.—Córdoba, Raya.—Sevilla, Mateos.—Badajoz, Jerónimo Orduña.—Cáceres, Dr. S. S. S.

La Moda

ELEGANTE ILUSTRADA,

ESCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines, iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura inas novelas y artículos acerca que esta preparación no tenga rival ni aun en el extranjero: CADA AÑO REPORTE

2000 a 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes pliegos para cortes de vestidos tamaño natural.—Varias tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de musica.—100 figurines en negro y 48 ó mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio; impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos; y sobre sesenta tomos de novelas, preciosas, instructivas y morales.

Para mas detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailen, núm. 4, y librería de D. C. Bailly Patiere, plaza de Topete, núm. 8.

También se remite a provincias a quien lo solicite.

En Badajoz se suscribe en *La Orient* plaza de la Constitución, núm. 16.

CAFES Y TES SUPERIORES.

DE LA
COMPANIA COLONIAL.

Antigua es la nombrada de estos Cafés y Tés, habiendo sido esta compañía, la primera que presentó en sus establecimientos los abundantes y delicados surtidos que hacen falta en esta capital.

Estos Cafés proporcionan al consumidor una grande y positiva economía en el gusto, por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de Cafés en verde que se emplean y del método especial de tostado que fué importado a España por la Compañía. Un maestro muy inteligente en el ramo tiene a su cargo las operaciones, lo que es por cierto la mejor garantía del escrupuloso esmero con que se ejecutan, así como de la invariabilidad de las clases, condición esencialísima para la satisfacción del consumidor.

A los que nunca hayan probado los Tés y Cafés de la Compañía Colonial, se les invita a que los comparen con otros cualesquiera que sean, y por el resultado verán si merecen estos productos la marcada preferencia que se les concede hace catorce años. Hasta ahora los mismos consumidores, altamente satisfechos, los han ponderado mas eficazmente de lo que hubiera podido hacerlo la Compañía con sus anuncios.

Son cinco las clases de Café que se encuentran siempre recién tostadas a la disposición del público en los establecimientos de la Compañía, en paquetitos de 4 y 8 onzas, forrados de estaño para su mejor conservación. Los precios son: 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra.

Los Tés negros, verdes y mezclados, forman un surtido de treinta clases, desde 20 rs. hasta 72.

DEPOSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 Y 20.

Deposito principal en Badajoz en el que no se suspenden otros chocolates que los de La Compañía Colonial, D. Antonio Alvarez, Calle de San Juan núm. 15.

LA ELEGANCIA.

El mas barato y completo de los periódicos de modas.

Este periódico se publica cuatro veces al mes: hay dos ediciones, una de lujo, que cuesta diez reales al mes y ciento diez y seis al año, con la que se reparten cada mes tres figurines con dos ó tres figuras cada uno, un gran figurin con seis figuras y una lámina de dibujos para bordar y patrones, ó una lámina de crochet ó de tapicería.

La edición económica que cuesta siete reales al mes y setenta y seis al año, únicamente

se diferencia de la anterior en que no reparte el figurin grande.

Esta empresa publica también un periódico muy útil para los sastres, con figurines de París y patrones cortados, el trimestre cuesta 18 rs. y 60 el año de suscripción.

Se reciben suscripciones y hay prospectos y números de muestras en la redacción de La Elegancia, Calle de Arco Agüero núm. 19, piso bajo.

Los que quieran por sí la suscripción pueden originar acompañando el importe de ellas al director de la Elegancia D. Francisco de Alvaro de San Sebastian.